

Homero Carvalho Oliva

POESÍA BOLIVIANA
Donde la nieve y los ríos son míticos
Antología esencial

La Estafeta
del Viento

ÍNDICE

Prólogo	9
ADELA ZAMUDIO	
Nacer Hombre	51
¿Quo Vadis?	53
RICARDO JAIMES FREYRE	
Siempre... ..	59
El Walhalla	60
La espada	61
Los cuervos	62
«Aeternum vale»	63
La muerte del héroe	65
Las hadas	66
Lo fugaz	68
FRANZ TAMAYO	
Habla Olimpo	71
Saber que nada sabe	72
¡Para siempre!	73
El último huayño	74
Balada de Claribel	75
El Illimani	79
William Blake	80
La Khantuta	81

GREGORIO REYNOLDS

La llama	85
Panteísmo	86
Conformidad	87
El envidioso	88
Loa al rey de las quimeras	89
Psiquis	90
Aquellas noches	91
No analices, poeta	92

HORACIO RIVERO EGÜEZ

Inundación	95
Los conquistadores	99
Volar	101

RAÚL OTERO REICHE

Canto al hombre de la selva	105
Éramos veintisiete	108
Me he de quejar a Dios	109
A mi reloj	110
Aquí, abril, tu prestigio... ..	111
La leyenda	113
El mojón con cara	115
El hombre y el paisaje	117

ÓSCAR CERRUTO

Cantar	121
Patria de sal cautiva	122
Sin embargo el sol brilla sobre ti	123

Poética	124
Cuya boca ardía	125
El resplandeciente	126
Altiplano	132
Casa de Baudelaire	132
Los dioses oriundos	136

HILDA MUNDY

II. <i>Una teoría</i>	143
IV. <i>La luna sonreía</i>	144
XVII. <i>Un ocurrente</i>	146
Vértebra del Capítulo anterior	147

YOLANDA BEDREGAL

El Mar y la Ceniza	151
VI. Mar absoluto	152
VII. Imprecación	154
VIII. Antífona	155
Sal de mis lágrimas	156
Tus manos	157
Juan Gert	158
Ojos para el llanto ajeno	159
Rebelión	161

JAIME SAENZ

Presencia de la montaña	165
Eres visible	166
Como una luz	167
A ti	168

Ven	169
En lo alto de la ciudad oscura	170
La piedra imán	171

AMBROSIO GARCÍA RIVERA

Tu olvido	177
Selección de poemas breves	
(<i>Para una muchacha</i>):	178
-I-	178
-II-	178
-III-	179
-IV-	179
-VIII-	180
Selene	181
En el río	182

EUGEN GOMRINGER

Avenidas	185
silencio	186
ping pong	187
wind	188
flor	189
tal vez	190
procura	191
Trilogía	192

GONZALO VÁSQUEZ MÉNDEZ

Mi país	195
A Edmundo Camargo	197

El rostro	199
Mano	201
Piedra	203
Mar	205

JORGE SUÁREZ

Décima	209
Tema	210
El caminante	211
Suicida	212
Oda al padre Yunga	213

ANTONIO TERÁN CABERO

como el hilo en la rueca	221
obstinado en la nave	223
telaraña	225
memoria y tiempo	227
las palabras	228
un pequeño alfabeto	229
los amantes	231
boca abajo y murciélago	234

EDMUNDO CAMARGO FERREIRA

Oficio	239
Población subterránea	241
Poética	242
Cistro	244
Estrella habitada	245
Fantasma	246

El mar. Apoteosis del Mar	247
Batanes de la pena	251

ROBERTO ECHAZÚ NAVAJAS

Tríptico del hombre y de la tierra	255
En el mar	257
Sobre las hojas del otoño	259
Y sólo cayeron cenizas	261
Bajo los aleros de la noche	262
Estos árboles...	263

RUBER CARVALHO UREY

Canción del hombre a caballo	267
El río que me dejaron	269
Los ríos que me faltan	270
Ya nada me da dolor...	271
La patria no se crea por decreto, se la funda con el tiempo y no sabe de vainas ni fronteras	274
Milenio	280

PEDRO SHIMOSE

Mecánica de los cuerpos	287
Epigrama	288
Lluvia	289
Inicua	290
Agonía de Maquiavelo	291
Crónica florentina	292
American Way of Life / Bolivia	294

Pasa el amor 296

JESÚS URZAGASTI

Octubre de 1960 301

La palabra perdida 302

El país natal 306

Orana 309

Puse fuego a los pies del demonio que me
cerraba el paso 310

Si el hacha es peligrosa para el árbol 312

Agricultor he nacido para tu pecho de mujer.. 313

Ojos dormidos en la indómita provincia de
mi alma 314

Ceremonia final son mis ojos cuando
descubren catedrales 315

MATILDE CASAZOLA

Amor 319

27. *No pudiste* 320

30. *Voy a decirle al ave que te cante* 322

13. *Quiero mirar la vida* 324

El agua 324

42. *Bécquer* 328

80. *Al entra en tu templo* 330

EDUARDO MITRE

Añoranza 333

Manhattan Transfer 334

Inminencia 336

Presencia alterna	337
Safo	339
Cuerpos	340
Haiku	341
A la poesía	342
Pasaje	343

BLANCA WIETHÜCHTER

A la intemperie	347
Alma madre de la cruz lavada	348
Epílogo	352
El desasosiego	354
Primera invocación	357
La ciudad	359
El desierto	361
Primera noche	364

ÁLVARO DÍEZ ASTETE

Cuerpo presente	369
Cánticos del pasado	373
Cáliz de fuego	374
La cacería	377
El suplicio	378
El abandono y el terror	379
El sueño	380
El susurro	381

MARCELO ARDUZ RUIZ

Presagio	385
Las montañas quebrantan	387

The crowds of loneliness	388
La madrugada se ha convertido	391
Monolitos	392

HOMERO CARVALHO OLIVA

Herencia	399
Los Reinos Dorados	401
Rutina	403
Los pobres	404
Wuliwya	407
Quipu	409
<i>Si antes no escribimos poemas</i>	410

PATRICIA GUTIÉRREZ PAZ

Palabra innombrable	413
Abrí el diccionario donde yaces	414
Batalla jodida das vos	415
Yo te llamé «resfrío»	416
Tengo una herida	417

BENJAMÍN CHÁVEZ

Íntima	421
Condición de vampiro	422
La débil música de las suaves cosas	423
Ceremonial del kiwi	424
Sobreviviente	425
Poema final para una antología	426
Muchacha dormida en la mesa de un bar	428
Rituales	430

Historia de las invasiones perdidas 431

GABRIEL CHÁVEZ CASAZOLA

Koyu Abe siembra una semilla de girasol en
los jardines del templo de Genji 435

Alivios 438

No 441

De la velocidad de los fantasmas 443

La canción de la sopa 446

Los patios son para la lluvia 450

Elemental 452

Vuelo nocturno / Arte poética 1 454

MÓNICA VELÁSQUEZ GUZMÁN

Ahí 459

Desde las fosas comunes 460

Tu gemelo está en un dios que no viste 461

Siete maneras de decir el dolor:

 Posibilidad 1 462

 Desaparecido sur 463

 Hechicera 464

6. *Con este inédito odio* 466

12. *En el infierno de los santos* 467

MAURO ALWA

Ya he llegado 471

Me he desnudado de mi cuerpo 472

En la fiesta de los ancianos 474

Nacido en el tiempo del *yatiri* 475

En el lago de los hechiceros	476
Todos están vestidos aquí	477
¿Quién...?	479
Dicen que soy Mauro Alwa	481

ELVIRA ESPEJO AYCA

Cantos	485
Aunque la noche dure un mes	486
Cantos II	487
El aguayo	488
Caminando	489

PRÓLOGO

Sé muy bien que soy un animal perdido en la noche y por lo tanto un nombre más, un sonido más. Cuando suceda lo que espero seré el mundo y no estaré lejos de nada.

JESÚS URZAGASTI

Recibí con alborozo el encargo de Editorial Visor de compilar una antología de poesía de mi país, Bolivia, el único que faltaba para completar su reconocida colección La estafeta del viento. Sentí que era un compromiso ineludible y una imperdible oportunidad para difundir la obra de nuestros poetas por el mundo de habla hispana.

El encargo me solicitaba una selección de poetas bolivianos del siglo veinte. Sin embargo, un siglo no se entiende sin aquello que lo precede y por eso decidí mostrar tanto el devenir histórico, como las tendencias poéticas que se suscitaron en Bolivia a lo largo de este siglo, que pasará a la his-

toria como uno de los más conflictivos y trascendentales de la humanidad. Dejo constancia de que no se trata de un estudio crítico de la poesía que se escribe en mi país, sino de un muestrario de lo que hemos venido escribiendo desde el siglo pasado. La crítica es una tarea para expertos, yo me precio de ser lector, prueba de ello es que ya he realizado otras antologías como la de *Poesía Amazónica de Bolivia* y una última en la que incluyo a varios poetas y narradores propios y extraños hablando de Bolivia, incluso tres premios Nobel de literatura: Miguel Ángel Asturias, Pablo Neruda y Mario Vargas Llosa.

Para comprender mejor la propuesta literaria temporal y como un punto de partida necesario, he incluido a Adela Zamudio, una gran poeta nacida en Cochabamba (1854-1928); a Gregorio Reynolds (1882-1948); a Ricardo Jaimes Freyre, (1868-1933); y a Franz Tamayo, (1879- 1956), que si bien nacieron en el siglo diecinueve desarrollaron su obra en el siglo veinte, el siglo de los grandes poetas de Latinoamérica. Además, porque de literatura boliviana como tal se empieza hablar recién en el siglo veinte, así como lo afirma Luis H. Antezana, citado por Dora Cajías¹. Esos nom-

¹ Cajías, Dora. Historias literarias e historias de la literatura en Bolivia. Revista *Nuestra América*, enero/julio del 2007.

bres vendrían a ser una especie de primer canon de la poesía boliviana.

La antología está ordenada por orden cronológico para que el lector vaya siguiendo la evolución histórica de nuestra poesía, aunque debo reconocer que, buena poesía altera todo orden. El título de esta antología *Donde la nieve y los ríos son míticos* tiene que ver con los dos grandes territorios geográficos y culturales que alberga nuestro país, situado en el corazón de Sudamérica: Los Andes y la Amazonía y es una paráfrasis de un verso del poeta paceño Franz Tamayo que dice: «Aquí la nieve es mítica». Tamayo bien podría ser la paradoja que guarda nuestra literatura, un escritor y poeta que se reclamaba de origen indígena pero que escribía *Scherzos* y *Rubayats*, sin que eso lo alienara o lo inhibiera para proponer cambios profundos en la sociedad boliviana, a través de la transformación del modelo educativo, pasando de lo meramente occidental a lo indígena, sin perder el carácter universal de la ciencia.

Sabemos que antes de la llegada de los españoles a este continente, llamado Abya Yala, que luego de la conquista se llamó América, había grandes civilizaciones en las montañas y los valles y pequeños pueblos que recorrían la selva y las llanuras. Sabemos también que esas culturas poseían sus cosmogonías, sus maneras de ver y entender el mundo, así como sus mitografías. Nadie niega que

durante la conquista se estableció un dominio y un orden colonial diferente y monopólico; pero también sabemos que siempre hubo resistencia cultural, tanto en la Colonia como en la República y que esa resistencia fue creando lo que ahora somos: Un país en permanente proceso de construcción, con un abigarrado conjunto de etnias que reclaman su lugar en la sociedad y el Estado.

Son más de treinta etnias reconocidas oficialmente las que habitan nuestro territorio. La Constitución Política del Estado señala que «son idiomas oficiales del Estado el castellano y todos los idiomas de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, que son el aymara, araona, bauré, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasu'we, guarayu, itonama, leco, machajuyai-kall-awaya, machineri, maropa, mojeño-trinitario, mojeño-ignaciano, moré, mosetén, movima, pacawara, puquina, quechua, sirionó, tacana, tapiete, toromona, uru-chipaya, weenhayek, yaminawa, yuki, yuracaré y zamuco». Las más numerosas son la aymara y la quechua, le siguen la guaraní y la chiquitana. En la región amazónica, propiamente dicha, se cuentan decenas de pueblos de origen guaraní, arawaks o caribeños y en algunos casos, como mi pueblo movima, sus orígenes se pierden en la memoria de los llanos, haciendo soñar a varios investigadores con civilizaciones míticas como los

atlantes, entre ellos a mi padre, Antonio Carvalho Urey, quien afirmaba que descendemos de esa fabulosa civilización.

En los últimos años los pueblos originarios cobraron importancia en la vida política nacional, al punto de cambiar la Constitución Política del Estado vía Asamblea Constituyente y se está generando una cultura propia del proceso de refundación del Estado, de la descolonización y de la práctica de la interculturalidad; como, por ejemplo, la inclusión de los sectores indígenas al aparato estatal, logrando que ellos asuman su propio protagonismo. Es así que se están produciendo textos en sus propias lenguas; lo cual está permitiendo conocer una gran diversidad mítica y legendaria que nos identifica como una maravillosa y mágica nación de naciones, heredera de una rica tradición oral que aún no ha sido estudiada y recuperada en la magnitud que deberíamos hacerlo, especialmente en las tierras bajas de Bolivia.

Bolivia es un país complejo, pero no incomprendible como algunos quisieran clasificarlo. En el territorio boliviano las diversas culturas indígenas se han expandido por todo el país, impregnando con sus prácticas, saberes y quehaceres a los sectores sociales urbanos que las han ido heredando y transmitiendo a sus descendientes. En la actual sociedad boliviana la presencia de lo indígena u originario está vigente en lo cotidiano, aún